

que el amo adoptare, pues en aquel momento él le despedía.

El anciano pasó el resto de la noche en la choza de Manuel, y cuando por la mañana se separó de él para continuar su viaje, le dijo: hijo mío, vive prevenido, pues el envidioso siempre acecha para robar la tranquilidad, por más que á poco cuidado que tengas, el cielo habrá de librarte de alguna fechoría que contra tí intente, pues Dios no permitirá nunca que el mal triunfe del bien.

Ese compañero tuyo acabará mal sus días, pues la envidia es mala consejera y el que se entregue á ella siempre está expuesto á cometer toda clase de crímenes.

Manuel escuchó con gusto estas hermosas frases y prometió seguir los consejos que le daba por su bien el anciano.

El pastor Lucas fué arrojado de la casa por el amo y no habiéndole admitido en ninguna otra tuvo que marchar á distinto pueblo para poder vivir, en cuyo punto murió al poco tiempo devorado y consumido por la envidia.

Manuel, cuando el amo le dió el consentimiento tomó por compañera de sus días á la linda Azalea y desde entonces las flores de los arbolitos del prado florido con las que esta se adornaba, tomaron su nombre ó sea el de *Azaleas*.

De esta planta existen muchas variedades cada cual más hermosa, y es lástima como ya se ha dicho que carezcan de olor.

Conviene mucho para la buena conservación, que se les renueve la tierra todos los años en el otoño, dejándolas después de esto resguardadas ocho ó diez días del aire.